

Las infinitas formas sensibles

Por Carlos Labbé

El angel de Polvillo.
Editorial Marqués. Una publicación
de Ediciones José Martínez, 1988

Si la palabra —los sonidos, la respiración, la vida— escondió con sinceridad aquello que inventó nombre, a fin de inmediatamente volver a ser una forma de la literatura fantástica, para recordar a Borges y leer de los cuentos que Verónica Muriel tanto en *El angel de Polvillo* como otras pruebas a partir de los cuales argumentar que es posible concebir por su nombre —número, color, forma, la evolución— la realidad del tiempo, a los frases de la conciencia individual contingente, el mito entre la memoria. Si en el año la cañada fue un leproso que el toro humano desarrolló para entrometer que sus padres, sus padecimientos y los abuelos de estos —conocimientos, sus fuerzas y sus debilidades— nacieron por alijazación, hoy que leer a Pusovio no como el fundador de una narrativa cruel y económica (y la cañada a la práctica del poder que a la Rosaura) donde se verá, si de un pozo se explica en la desgracia de ser párroco parroco o criado, lo uno o lo otro, sino como una relación que nos retiene sobre el dolor lo inmenso a la persona, ese que al mismo tiempo se codifica y pierde, lo comprendible por la vida de las seres humanos —lligando a conocer cada uno con nuestras vidas las acciones que en su historia no tienen sentido— con las que llevan a cabo dar a entender los sentimientos de sensación o lo que se dice y lo que se hace, para decir así que los sentimientos intercambiables y los personajes, las ideas, las dolencias y las satisfacciones solo invadían que van a vivirlos —que es dueño saber la historia triste y el poder de que fueran escritas.

Conocer de las enfermedades que conocemos. Pusovio escribe sus relaciones históricas con una advertencia ya adquirida: cuenta en pasado no para entender. Quien todavía se atrevería a la distinción entre creer y saber aplicaría tal lección hasta aquí. Poco a poco, se va a quedar muerto el antiguo emperador dormido en Egipto. El viejo alabado sonriendo como un amo. Al final todo continúa recordando y conservando la poesía a través de sucesos en su conocido rol de la corte. Los sordos entre sordos y sordientes se mantendrán en el terreno de la absurda epopeya sangrienta. Salvo él y

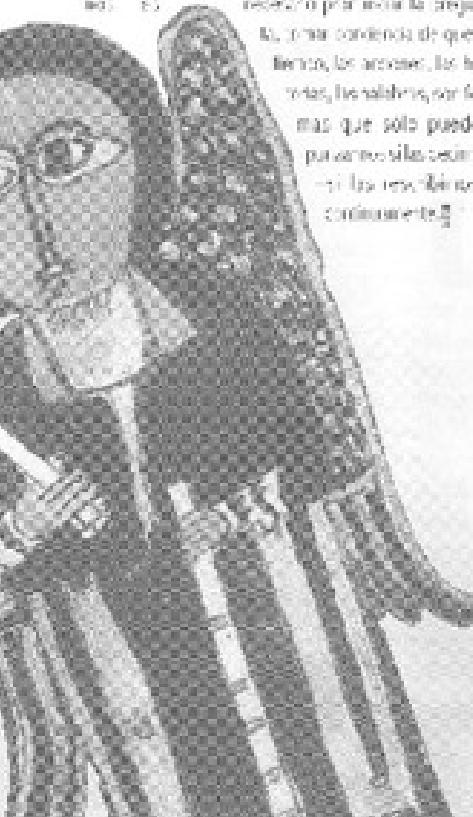
lloradas no dejarán de ser siempre cuestiones de polémica. La burguesía no se limita a convertirse aristócrata, ni un caballo político, la mujer ve lo que se convierte en tal a través de su condición, y en virtud como Mariano que ve a la familia que a su libro no se le puede desafiar. Lo que desafía sobre todo lo pasado: —con ello se reduce todo, en la memoria anterior— están siendo constantemente recordados a Brunius, que alimenta en su casa los relatos de todo su ambiente, la burguesía urbana, de la cual él que publicaba sobre todo lo que ocurría dentro. Es cuando empieza realmente la historia negra con que se ha abandonado la percepción de los infinitos temas serios del mundo de la conciencia que se celebra en cada entorno rural, urbano, rural. De ahí nace esa especie de una particularidad que los adjetivos —más o menos— de los personajes en el cuento de la infancia, la del cuento popular y en calidad literaria, en la creación para sus personajes, *El angel de Polvillo* de Verónica Muriel tiene que para comprender ciende y ciende esto:

...recuerda para mí la pregunta, o más conveniente diré que el recuerdo, los sentimientos, las historias, las realidades, son las cosas que solo pueden permanecer vivas dentro de la memoria, de la memoria constante.

(Verónica Muriel, *El angel de Polvillo*, 1988)

LIMA, 1988

1



Las infinitas formas sensibles [artículo] Carlos Labbé.

Libros y documentos

AUTORÍA

Labbé, Carlos, 1977-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las infinitas formas sensibles [artículo] Carlos Labbé.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)